

/CUERPO PRESENTE ENTRE LOS NARANJOS Y LA HIERBABUENA/

(Sonata lorquiana en 10 movimientos)

"Ante todo, yo soy músico" F. García Lorca.

"Por las ramas del laurel
van dos palomas oscuras.
La una era el sol,
la otra la luna.
'Vecinitas', les dije,
'¿dónde está mi sepultura?'..."

F. García Lorca.

Federico García Lorca fue asesinado hacia el alba del 18 de agosto de 1936 en Víznar, Granada. Su cuerpo y los de muchos otros sacrificados, fueron enterrados anónimamente en el mismo lugar. De algún modo, permanece insepulto.

Mensaje a Federico:

Seguimos leyéndote y evocándote con un sobresalto oscuro que atezca el corazón y la garganta. En la plata y el clavel de tus imágenes, la vida es reverso de la muerte que a tí mismo te anunciabas. Y navegamos tu palabra, como anda tu Amargo hacia las luces de la fatal Granada donde te aguarda el cuchillo de oro.

Y preguntamos a tus águilas de nieve: "¿Dónde está tu sepultura?". Pero nadie responde.

Por eso nos dejamos visitar por tus criaturas, mezcladas y enigmáticas, indescifrables y densas, como quien juega con ~~los~~ dados mágicos ~~en tus imágenes~~: es un modo de interrogar al destino, para saber lo que nunca sabremos. Para consolar lo inconsolable.

Tu viejo amigo Sófocles trata, con Antígona, de enterrarte.

CASO - CORSO.

I Movimiento. Andante maestoso. Allegro tragico, un po' scherzando.

Es defile, primero; y danza, después; y es, finalmente, combate feroz de banderas negras que, faltas de víctima en quien depositar su rabia, se atacan entre sí, se hieren, se muerden y se matan, entre los estampidos secos de los paños. De pronto, no se sabe por qué, ni cómo, ni de dónde, una bandera blanca, una pobre banderita blanca, como el cordero entre la piara de los cerdos hambrientos, pasea su inocencia entre las negras. Y ellas caen sobre la blanca, como dando alaridos, libres al fin de exterminar al tos-los-colores que odian. Es el espanto: clama la blanca su azorado dolor; vociferan las negras su odio inexplicable. Ya la sangre mancha ese cielo blanco desterrado y, finalmente, quizá por aquel gong fatídico que sueña, el albo cadaver de trapo que ~~de~~destrozado a los pies de las negras: casi es rojo ahora. Humillado. En silencio.

Creón (SOBRE TAMBORES QUE PARECEN REAFIRMAR SU AUTORIDAD)

..." Para el que quiso aniquilar la patria de sus padres y alzarse contra los dioses tutelares de su raza...

Antígona: ~~Crete~~ Crete con ese pretexto! Yo iré a dar a mi hermano la sepultura que necesita.

Creón: ..."para éste proclamo una solemne interdicción, prohibiendo que nadie le brinde honras fúnebres, e imponiendo a la vez que se le deje allá, donde cayó, ignominiosamente expuesto, para alimento de las aves voraces y de los perros (Y EL ECO REPITE EL BANDO COMO MIDIENDO LA INIQUIDAD QUE SIGNIFICA)

Antígona: Resuelve si me acompañas o no. Es mi hermano. Y el tuyo, lo quieras o no.

Ismena: Qué camino siguen tus pensamientos? Ayudarte en qué?

Antígona: Para que levantemos entre los dos el cadáver.

Creón: Jamás los malvados estarán en mi estima en igualdad y menos

por encima de los buenos ciudadanos.

Creón 2 (SIMULTANEO) ..."que se le deje allá donde cayó, ignominiosamente expuesto, insepulto, para alimento de las aves voraces y de los perros".

Ismena: Desgraciada! Los gestos vanos son una necesidad.

Antígona: Déjame sola. Ya no quiero que compartas mi obra.

Con horror y desesperación, temblando, pero desafiante, Antígona comienza a cubrir con tierra la bandera sangrienta y desgarrada.

Antígona: Déjenme con mi loco proyecto. Nunca habrán de decir que yo lo abandoné.

Centinela: Alguien llegó hace poco hasta el muerto, lo cubrió con fino polvo, realizó las sagradas ceremonias y escapó.

Creón: Qué dices? Quién tuvo tal audacia?

Centinela: No lo sé. No quedó rastro alguno de pala y de azadón. La tierra está dura y seca y en ella no hay surcos de ruedas.

Creón: Tú, que inclinas el rostro hacia el suelo, afirmas el hecho o lo niegas?

Antígona: (QUE SIGUE EN EL SAGRADO GESTO DE CUBRIR AL HERMANO INSEPULTO)
Confieso que lo he hecho. No me interesa negarlo.

Creón: Te atreviste a desobedecer la ley?

Antígona: La Justicia no ha impuesto tal clase de ley a los hombres. Tu decreto no tiene fuerza para quebrantar las propias leyes no escritas pero infalibles. Ellas no son ~~mi~~ de ayer ni de hoy: son eternas, **pués** nadie sabe cuándo nacieron.

Nuevamente el eco coral, repite reaclacando:

- 1 : Leyes no escritas.
- 2 : Leyes eternas
- 3 : Leyes infalibles.
- 4 : Enterrad a los muertos.

Antígona: Qué más alta gloria podría alcanzar yo, que la de sepultar a mi hermano?

Creón (femenino): Cállate, larga de lengua, penacho de catalineta. Y ésto lo digo para que me oigan todos los que están detrás de las ventanas. Que más vale estar casada con un viejo que con un tuerto.

Antígona: Tu cuerpo, con la sombra violeta de mis manos...

Creón (femenino) Ya sabía yo que con esta clase de gente no se podía hablar ni un segundo.

Antígona: Era, muerto en la orilla, un arcángel de frío.

Creón (femenino): Quién me hubiera dicho a mí, rubia, con los ojos negros, que hay que ver el mérito que ésto tiene, con este talle y estos colores tan hermosísimos...

~~Creón (masculino) Pero ya duerme sin fin
Ya los musgos y la hierba
abren con dedos seguros
la flor de su calavera~~

~~Creón 2 (masculino) Porque se ha muerto para siempre
como todos los muertos de la tierra,
como todos los muertos que se olvidan
en un montón de perros apagados.~~

~~Antígona: Hace mucho tiempo que consagré mi vida para ayuda de los muertos.~~

Madre: Y es justo y puede ser que una cosa pequeña como una pistola o una navaja, pueda acabar con un hombre que es un toro?

Creón: Aquello fue un error.

Antígona (AMARGA, SE RIE RECORDANDO) Zapatos amarillos.

Madre: Mis muertos, llenos de hierba, sin hablar, hechos polvo.

Creón: Aquello fue un error!...

Madre: Es que me quedo sola. Ya no me quedas más que tú. *Es como si la luna se hubiera ido sola por el cielo.*

Creón (SEÑALANDO, CON VIOLENCIA) Tú vendrás con nosotros.

Madre: No. Yo no puedo dejarlos aquí solos...

Antígona: Consagré mi vida para ayuda de los muertos.

Madre: Tengo que ir todas las mañanas, y si me voy es fácil que muera uno de la familia de los matadores y lo entierren al lado. ~~Y me duele hasta la punta de las venas.~~ En la frente de todos ellos yo no veo más que la mano con que mataron a lo que era mío. ~~La mano que me dio a mí. La mano que me dio a mí. La mano que me dio a mí.~~ Tengo en mi pecho un grito siempre puesto de pie a quien tengo que castigar y meter entre

los mantos. Enterrarlo a su lado. Eso sí que no! Eso sí que no! Porque con las manos los desentierro y yo sola los machaco contra la tabla.

Creón: Hoy es día de perdones

Madre: Me aguanto, pero no perdono.

Creón: *lo parado, parado, parado...*

Madre: *Pero si está parado!...*

Y arrebatan a Antígona sin permitirle terminar su tarea

Especialista: Esto se acaba con el degüello.

Van preparando la ejecución. Y hay una fúnebre danza de negras banderas a su alrededor.

Alguien con voz helada: La degollación del poeta fue horripilante. Pero maravillosamente ejecutada.

Traen un inmenso cuchillo de oro. El especialista, con ademán experto y profesional, lo blande y lo prueba.

Alguien con voz helada: El especialista de la degollación es enemigo de las esmeraldas. Siempre te lo había dicho, hijo mío. No conoce el chicle, pero conoce el cuello tiernísimo de la perdiz viva. El poeta estaba de rodillas.

Especialista: Vamos, tenga la amabilidad de sacar un poquito el cuello para que le pueda intervenir la carótida.

Poeta: Tengo el cuello muy corto para ser ajusticiada. Ya ve. No podrían. Además es hermoso y blanco: nadie querrá tocarlo.

Especialista: Apártese usted mismo con las manos las yugulares.

Poeta: ~~Sexsivida~~ Se olvida
 que para que yo muere tiene toda
 Granada que morir. Y que saldrían
 muy grandes caballeros a salvarma
 porque soy noble.

Alguien: Su cuello es maravilloso.
 Cuando lloraba
 me pareció que se le iba
 a deshojar en la falda

Alguien con voz helada: El degollador era un hombre minúsculo. Pero
 el cuchillo era un cuchillo, un cuchillo chispeante, un cu-
 chillo de chispas con los dientes apretados.

Un acorde grandioso y terrible, un clamor-mugido de muchedumbre
 cuando el tajo ocurre. El golpe siniestro de la cuchilla.

Alguien con voz helada: El griterío del Estadium hizo que las vacas mu-
 gieran en todos los establos de Palestina.

El especialista levanta la cabeza tronchada

Alguien con voz helada: La cabeza del luchador celeste estaba en medio
 de la arena. Las jovencitas se teñían las mejillas de rojo y
 los jóvenes pintaban sus corbatas con el cañón estremecido
 de la yugular desgarrada.

Alguien desentierra la bandera desgarrada y la arroja inerme
 para alimento de los perros salvajes.

Con alguna tristeza, la cabeza se ríe.

Cabeza: Zapatos amarillos...

Fin del I Movimiento.

"Aquello fue un error". Traducción.

Ca a eté une erreur...

"Ca". Eso. También significa "aquello", acepción ésta más aplicable al sentido de la afirmación de que se trata, porque coloca la cosa aludida por la partícula pronominal demostrativa, a distancia en el tiempo y/o en el espacio. Para el caso, en el tiempo. Alude a un episodio de cincuenta y tres años atrás.

~~XAXxxX~~ ~~mené~~ "A eté". Ha sido: pretérito perfecto del verbo ser, acorde con la antesaludida lejanía temporo-espacial del episodio sobre el cual se hace la afirmación. Nuestra noble lengua del Cid puede aludir al mismo episodio con un más simple y no por ello menos categórico pretérito ^{indefinido} ~~indefinido~~: "fue". Y si se observa con rigor y atención se notará que la traducción más libre "fue", aleja con más certeza el ya casi olvidado episodio, que un más literal "ha sido". Esa es la razón por la cual, quien les habla, prefiere esta traducción más creativa que, en su libertad, permanece más fiel al espíritu de la afirmación francesa original formulada por un crítico español a un italiano, quizá en francés por razones de elegancia.

"Une". Una. La lengua gala designa con artículo femenino al ^{error} ~~la~~ ~~error~~ ~~acción~~. Ignoro si, en actitud que provocaría sublevaciones entre las feministas de hoy, con ello intenta hacer referencia a alguna particular capacidad de equivocarse que sería atributo del sexo femenino. Pero, como es inevitable, y teniendo en cuenta que el broncíneo castellano sonoriza en masculino, el error (reservando el femenino para su sinónimo "equivocación"), debemos traducir el femenino francés "une" por el masculino castellano "un", sin que en ello deba verse toma alguna de partido sobre los grados de capacidad para el error en cada sexo.

"Error". Como adelantáramos, equivocación. Acción desviada de su objetivo por torpeza, desconocimiento o mala suerte. En todos los casos, implica falta de malicia, convicción de que se actúa con perfecta y saludable concordancia con fines igualmente buenos. De lo cual se infiere que el acto errado, sean cuales fueren sus consecuencias, no puede en justicia acarrear sanción ni castigo.

La afirmación dicha en francés al italiano por el español, "Ca a eté une ebreur", se traduce, entonces, por la simétrica afirmación castiza "Aquello fue un error".

erreur = horreur.

Zapatos amarillos I.

La Niña, abre su balcón e irrumpe, el pelo suelto, los brazos desnudos, vestida con un gran traje de dormir lleno de encajes. Una cofia inmensa le cubre la cabeza y lanza una cascada de puntillas y entredoses hasta sus pies,

Niña: Ay! Qué noche tan clarita ~~vi~~
vive sobre los tejados.
En esta hora los niños
Cuentan las estrellas
y los viejos se duermen
sobre sus caballos,
pero yo quisiera estar
en el diván con Juan

Después de la traducción.

Verónica (m.), atraviesa el escenario describiendo:

Verónica: La noche. Luz de luna. Una enorme palmera ~~amarilla~~ y un banco. La palmera, amarilla, se destaca sobre un cielo azul sin estrellas. Una de las casas que se vean estará pintada con escenas marinas y guirnaldas de ~~flor~~ frutas. La palmera amarilla se llena de lucecitas de plata y todo adquiere un teatralísimo tinte azulado.

(Va echando sobre el paño destrozado, una lluvia de estrellitas de plata.

Y está solita

Trepa hasta el balcón.

Niña: Con el vito, vito, vito,
con el vito que me muero,
cada hora, niño mío,
estoy más metida en fuego.

Desaparecen los dos en la habitación.

El agraviado, que ha estado espiando, se deja ver.

Agraviado: Ay! como me pongo.

Ay! con el sorongo; ay! con el sorongo

Se abre el balcón y la Niña proclama:

Ni;a: Te puedo decir con toda sinceridad que su belleza me deslumbró.
(EL AGRAVIADO SE ESCONDE) Jamás he visto un hombre en quien lo varonil y lo delicado se den ~~de~~ una manera tan armónica.

La mano del embozado la atrae y desaparece.

Agraviado: Por los Clavitos de Nuestro Señor! Toda mi vida temiendo casarme... porque casarse es una cosa muy seria y, a última hora, ya lo está usted viendo.

Vuelve a ~~camar~~ su entusiasmo erótico la Niña en el balcón.

Niña: Para qué quiero tu alma?, me dice. El ~~alma~~ es patrimonio de los débiles, ~~de los heroes tullidos y las gentes enfermizas~~. No es tu alma lo que yo deseo! Sino tu blanco y mórbido cuerpo estremeado! Ay.

Nuevamente el embozado se la lleva.

Agraviado: Por qué me habré casado? Yo debía haber comprendido, después de leer tantas novelas, que las mujeres les gustan a todos los hombres, pero todos los hombres no les gustan a todas las mujeres. Con lo bien que yo estaba! Mi hermana, mi hermana tiene la culpa, mi hermana que se empeñó: "Que si te vas a quedar solo", que si qué se yo! Y ésto es mi ruina. Mal rayo parta a mi hermana, que en paz descanse.

El embozado se descuelga mientras ella lo despide.

Niña: Adiós, adiós... Mecas tu mano lentamente en un saludo y haces temblar mis pechos. Con el vito, vito, vito. Con el vito que me muero.

Suspira y desaparece cerrando.

Agravado: Pero... han visto ustedes?... Yo no le vi la cara. Pero
ví... Sus zapatos amarillos! (SALE CORRIENDO) Señores
guardias civiles!....

Entra la Niña por un lado, escuchando, inquieta.

Niña: Los perros están como lo-cos.

Por el otro lado lo hace la Vieja, portando su saco. Escucha.

Vieja: Son los hombres que vuelven del trabajo.

Niña: A lo mejor de pronto cae un rayo.

Vieja: No hay alegría como la de los campos en esta época.

Niña : Quién pudiera salir también a los campos!

Vieja: De esas cosas no se puede decir palabra. Cuando una no puede con el mar, lo más fácil es volver las espaldas para no verlo.

Niña: Los hombres siegan entrellamaradas. Me gustaría segar para ir y venir. Así se olvida lo que nos muerde.

Vieja: Ayer de mañana llegaron los segadores.

Niña: Muchas ~~veces~~ noches me levanto descalza al patio. No sé por qué.

Vieja: Cuarenta o cincuenta buenos mozos. Vinieron de los montes. Alegres. Como árboles quemados. Dando voces y arrojando piedras.

Niña: Nacer mujer es el peor castigo.

Vieja: Anpche llegó al pueblo una mujer vestida de lentejuelas y que bailaba con un acordeón y quince de ellos la contrataron para llevársela al olivar.

Niña: A los hombres se les perdona todo

Vieja: Hilo y aguja para las hembras. látigo y mula para el varón.

Como transfigurado por la luz de la fantasía, entra el varón, Avanza y entre él y la Niña comienza un diálogo de miradas intensas que la muchacha trata inútilmente de reprimir.

Vieja: (COMIENZA A VESTIR DE NOVIA A LA NIÑA) Quién puede decir que ese cuerpo que tienes no es hermoso? Pisas, y al fondo de la calle relincha el caballo.

Niña: Nací para cuidar a los muertos.

Varón: Qué hermoso mirar! Qué flor abierta!

Madre (AL HIJO): Eso es de buena casta. Sangre. Tu abuelo dejó un hijo en cada esquina. Eso me gusta, los hombres, hombres; el trigo, trigo. (A LA NIÑA) Tú sabes lo que es casarse, criatura? Un ~~pare~~ hombre, unos hijos y una pared de dos varas de ancho para todo lo demás.

Niña: No me acostumbraré. Yo no puedo estar encerrada. No quiero que se me pongan las carnes como a vosotras, no quiero perder mi blancura en estas habitaciones.

Madre: Las ovejas en el redil y las mujeres en casa. Sentiste anoche un caballo?

Niña: Sería un caballo suelto de la manada.

Madre: No. Llevaba jinete.

Varón: La novia! Estará contenta!

Madre: (AL HIJO) *Va a boda*
Con tu mujer procura estar cariñoso y si la notas infatuada o arisca, hazle una caricia que le produzca un poco de daño, un abrazo fuerte, un mordisco y luego un beso suave, que ella no pueda disgustarse, pero que sienta que tú eres el macho, el amo, el que manda.

Niña: Debía estar contenta y no lo estoy.

Vieja (A LA NIÑA) Dichosa tú, que vas a abrazar a un hombre; que lo vas a besar, que vas a sentir su peso.

Niña: Calla!

Vieja (PROFETIZANDO) Y lo mejor es cuando te despiertes ~~amarrada~~ y lo sientas a tu lado y que él te roza los hombros con su aliento, como una plumilla de rruiseñor... (LE HA COLOCADO LA CORONA)

Varón (POR LA CORONA) Un poco más pequeña le sentaría mejor.

La muchacha se arranca la corona y la tira.

Vieja: Niña! Qué castigo pides tirando la corona al suelo? (VUELVE A COLOCARSELA) Una boda qué es? Una cama relumbrante y un hombre y una mujer. Os conviene saber, de todos modos, que el hombre, a los quince días de boda, deja la cama por la mesa y luego la mesa por la tabernilla (LE COLOCA EN LA MANO LOS AZAHARES)

Varón: Y traje ya el novio el azahar que se tiene que poner en el pecho? *Y la que no te convenga, se pue-
de el hombre es
un puerco.*

Niña: Lo traje. Por qué preguntas si trajeron el azahar? llevas intención?

Varón: Ninguna. Qué intención iba a tener?

Madre (AL VARON) Vi la boda de tu abuelo. Parecía como si se casara un monte.

Varón: Dímelo. Quién he sido yo para tí?

Vieja: Estas palabras no pueden seguir.

Varón: No... Porque ~~es~~ spy hombre de sangre y no quiero que todos estos

cerros oigan mis voces.

Vieja (TRATA DE HACER SALIR EL SOL) Salga el sol... salga el sol por las esquinas. (COLOCA TODOS LOS SOLES QUE PUEDE)

Ni;a: Las mías serían más fuertes.

Varón: Callar y quemarse es el castigo más grande que nos podemos echar encima. De qué me sirvió a mí el orgullo y el no mirarte y el dejarte despierta noches y noches. De nada!

Vieja (AL VARON) Pero quien da esas carreras al caballo? Está abajo, tendido, con los ojos desorbitados, como si llegara el fin del mundo.

Varón: Sirvió para echarme fuego encima. Porque tú crees que el tiempo cura y las paredes tapan y no es verdad, no es verdad! Cuando las cosas llegan a los centros no hay quien las arregue.

Ni;a; No puedo oírte. No puedo oír tu voz. Es como si me bebiera una botella de anís y me durmiera en una colcha de rosas. Y me arrastra y sé que me ahogo, pero voy detrás.

Vieja: Debes irte ahora misma!...

Varón: No me quedo tranquilo si no te digo estas cosas. Yo me casé. Cástate tú ahora.

Vieja: Salga el sol... salga el sol... salga el sol por las esquinas.

Sale el sol mientras ~~LEENEX~~ el varón se va.